

**Intervención de Pedro Sánchez en el debate de Presupuestos Generales del Estado 2016**

Madrid. Congreso de los Diputados. 25 de agosto de 2015

*Solo será válido el discurso que finalmente pronuncie el orador desde la tribuna*

Gracias presidente.

Señorías.

¿Qué emergencia nacional nos convoca a este debate?

¿Cuál es la razón que ha llevado al Gobierno a celebrar este pleno extraordinario, sin precedentes en nuestra historia democrática?

¿Será que por fin el Gobierno ha decidido homologarse al resto de democracias avanzadas y anunciará la dimisión del ministro del Interior por su infame reunión con Rodrigo Rato?

¿O la emergencia nacional es en la que han convertido el sistema de atención a los dependientes, con casi medio millón de españoles en lista de espera?

¿Nos convoca el Gobierno para explicar por qué ha agotado en tan sólo medio año la cifra de deuda pública previsto para todo 2015?

¿O nos convocan porque el Sr. Rajoy ha decidido por fin comparecer para explicar el caso de corrupción y de fraude fiscal del partido que preside?

Señorías, nada de eso.

Al parecer, lo extraordinario es que la ley obliga a convocar elecciones generales a finales de año.

Aunque en realidad, tampoco eso es extraordinario pues han sido varias las elecciones celebradas a finales de año, sin que ningún Presidente anterior al Sr. Rajoy hubiera tenido la desfachatez de intentar imponer unos Presupuestos al próximo Gobierno y a las próximas Cortes, sin antes conocer la decisión, el voto, de los españoles en esas elecciones.

Aunque, a decir verdad Sr. Rajoy quitar derechos y libertades democráticas a los ciudadanos es lo que ha hecho durante toda la legislatura.

Dicen que quieren asegurar que 2016 tenga un Presupuesto aprobado en plazo.

Es decir, quieren que el próximo Gobierno no cometa la irresponsabilidad que cometió el suyo, cuando, en plena crisis de confianza internacional respecto a España, usted, por razones electorales, esperando a las elecciones andaluzas, tardó más de seis meses en aprobar el Presupuesto para 2012.

Si esa es su preocupación, si honestamente pensaba que era negativo para España empezar enero de 2016 sin un Presupuesto aprobado, lo decente, lo coherente y lo democrático, era haber adelantado las elecciones para que el nuevo Gobierno elabore, libremente, su Presupuesto.

Eso es lo que hubiera hecho un gobernante democrático responsable y eso es lo que usted, sr. Rajoy, no ha hecho.

Lo que usted hace es aferrarse, hasta el último minuto, al poder.

Porque, en realidad, lo único extraordinario que ocurre es que usted llevará a su partido de la mayoría absoluta a la oposición.

Sr. Rajoy, no hay ninguna emergencia nacional para convocar hoy este debate. Usted vuelve a defraudar la confianza de los ciudadanos al anteponer sus intereses partidistas al interés superior de España y los españoles.

Señorías,

Hoy, el Gobierno no trae a esta Cámara unos Presupuestos, sino su programa electoral. Nos han convocado a su primer mitin electoral, utilizando para ello las instituciones del Estado, incluyendo el Congreso de los Diputados.

Sólo le ha faltado una cosa, Sr. Rajoy: la gallardía de subir aquí a la tribuna a defender usted personalmente su programa electoral. No me sorprende… desde que huyó por el garaje del Senado para no dar la cara ante los periodistas, dejó claro cómo asume usted la responsabilidad política.

Dicen estar preocupados por el Gobierno que pueda salir de las elecciones generales y el impacto de sus políticas sobre la recuperación de la economía española. Esto es falso.

En primer lugar, porque el Gobierno que salga de las elecciones, y este será mi compromiso, cambiará, dentro de la ley y con la legitimidad de los votos, estos Presupuestos en cuanto tome posesión y después de haber evaluado los déficits ocultos que nos hayan dejado. Por tanto, lo que su efímero rodillo apruebe ahora, no quedará atado y bien atado, sino que será libremente desatado por el gobierno que democráticamente les suceda.

Y también porque soy de los que creen, como muchos españoles, que lo mejor que le puede ocurrir a la economía española no sólo para consolidar la recuperación, sino para que sea justa, es que usted deje de ser Presidente del Gobierno.

Sr. Rajoy.

Usted es el peligro para la economía española porque su reforma laboral hace que se agranden los beneficios de unas pocas empresas mientras caen los salarios, destruyen empleo estable y crean subempleos, precariedad y trabajadores pobres. Y no cambiar eso, pone en riesgo la recuperación.

Usted es el peligro para la economía española porque su modelo de abaratar costes laborales, su desprecio por la ciencia y la formación, perjudica la apuesta de futuro por la productividad, la innovación, el valor añadido, la competitividad por hacer las cosas mejor, no más baratas. Y no cambiar eso, pone en riesgo la recuperación.

Usted es el peligro para la economía española por su falta de visión y compromiso frente a retos globales como el cambio climático que sí han entendido líderes mundiales. Y no cambiar eso, pone en riesgo la recuperación.

Usted es el peligro para la economía española porque sus recortes al Estado del Bienestar y sus subidas masivas de impuestos a la clase media y trabajadora mientras amnistiaba fiscalmente a Rodrigo Rato, han provocado la mayor ruptura y desigualdad social de nuestro periodo democrático. Y no cambiar eso, pone en riesgo la recuperación.

Sr. Rajoy, usted es el peligro para la economía española porque ha llevado a España a una grave degradación institucional al estar gobernada por un Presidente acosado por la corrupción, con su partido roído por la corrupción de Bárcenas, Gürtel y Púnica, sin que nadie asuma ninguna responsabilidad política. Y no cambiar eso, no cambiarle a usted sr. Rajoy como Presidente del Gobierno, es lo que pone en riesgo la recuperación.

Y este programa electoral que hoy nos presentan como si fueran unos Presupuestos Generales del Estado son la mejor prueba de su agotamiento como gobernante: no hay una apuesta de futuro de país que convoque a la modernización de España, ni un cambio de modelo productivo, ni recupera la cohesión social perdida con sus recortes injustos.

Nada.

Sus Presupuestos dejan fuera a la mayoría de ciudadanos: a los parados cuya cobertura de protección reducen hasta niveles intolerables, a los trabajadores pobres, a los parados de larga duración, a las familias que no reciben ingresos, a los millones de españoles en riesgo de caer en la pobreza, a los investigadores, a los trabajadores de la cultura, a los empresarios innovadores, a los funcionarios, a los autónomos y economía social, a los jóvenes emigrados, a los pensionistas, las familias monoparentales en su mayoría mujeres, a todos aquellos que quieren tener al frente de su Gobierno a alguien dispuesto a dar la cara, a no esconderse, a mojarse en defensa de la transformación y el progreso justo de España.

A todos ellos dejan ustedes fuera de estos presupuestos.

Señorías,

El reciente informe del FMI sobre España, pone en duda las previsiones de crecimiento de su Gobierno. Y señala que sin un cambio de rumbo, que solo vendrá con el cambio de Gobierno y de prioridades, nuestra economía empezará a rebajar su tasa de crecimiento y la tasa de paro seguirá siendo insoportable durante demasiado tiempo.

El Gobierno gestiona una coyuntura exterior favorable, sin importarles nada la renovación del modelo productivo, la creación de más y mejores empleos, la mejora de la productividad y conseguir que la recuperación sea sostenible y vigorosa por sí misma, sin dependencias externas.

Viendo los nubarrones que asoman por Asia, y el impacto que la crisis griega tuvo en nuestro sistema financiero…resulta ridículo su proclama de que gracias a sus reformas, Sr. Rajoy, España está blindada a crisis externas.

Su apego por políticas equivocadas del pasado. Su falta de ideas novedosas para el futuro. Su ataque a los derechos laborales y sociales son la principal amenaza para la economía española.

Señorías,

En junio de 2012, a los seis meses de entrar en La Moncloa el Sr. Rajoy, con la prima de riesgo situada al triple de cuando llegó al Gobierno, España fue rescatada por la Troika. Sr. Rajoy, en 2010 evitamos el rescate con su oposición, y en 2012 España fue rescatada con su aprobación. Un préstamo de 40.000 millones de euros a cambio de firmar un Memorándum semejante al firmado por la Troika con Irlanda, Grecia y Portugal (todos países rescatados) aunque limitado al sector financiero que era donde teníamos el problema por su pésima gestión en la crisis de Bankia y Rodrigo Rato, a quien usted señor Rajoy nombró presidente de Caja Madrid.

Desde entonces, su prioridad fue salvar a los bancos, que absorbieron la práctica totalidad de recursos públicos, en medio de la parálisis del resto de la economía productiva que cayó en profunda recesión ante la falta de crédito, recesión que ustedes ahondaron con una política neoconservadora de recortes sociales desde los Presupuestos y su reforma laboral que produjo el mayor número de despidos de la historia. Tras su reforma laboral, que debilitaba la capacidad negociadora de los trabajadores, asistimos al mayor descenso de los salarios de los trabajadores, que no de los altos directivos de las grandes corporaciones.

La caída en renta disponible de las familias que su irresponsable política produjo, ha fracturado gravemente nuestra sociedad, haciéndonos alcanzar niveles desconocidos de desigualdad social, con casi 13 millones en riesgo de caer en la pobreza, con más de 2,5 millones de niños en situación de pobreza. Usted es responsable de que España sea el segundo país de la Unión Europea en desigualdad social.

El ataque a los derechos sociales y laborales que ha caracterizado su legislatura, desde presupuestos ideológicos que los ciudadanos identifican según el CIS en la extrema derecha, lo único que ha permitido es mejorar nuestra competitividad en costes salariales y, con ella, nuestras exportaciones.

Usted, señor Rajoy, o mejor, la política que le han impuesto los hombres de negro, deprimió la demanda interna y convirtió España en un país con saldo exterior positivo sin que la estructura de nuestro aparato productivo estuviera preparada para hacer de eso una apuesta sostenible. Por ello, el resultado de su política fue la recesión de la economía española.

Recesión de la que empezamos a salir, no por ustedes, sino por la nueva política del Banco Central Europeo y los avances en la Unión Bancaria, que permitieron aflojar las tensiones de financiación exterior y gota a gota regresa el crédito a nuestras empresas y familias.

Entonces, es el consumo quien toma el relevo y, sí, entonces sí, empieza la mejora de la economía española, empujada por el gasto, no por el ahorro, por la demanda interna, no por la externa, como predicaban ustedes que ocurriría.

Lo que está pasando hoy en la economía española es todo lo contrario de lo que ustedes dijeron que pasaría y la mejor prueba del error de diagnóstico y de tratamiento que ustedes cometieron.

Sr. Rajoy, con su ataque al Estado del Bienestar, con sus subidas de impuestos masivas a los trabajadores, con su reforma laboral, usted ha sido el hombre de la Troika en España.

Pero cumplido el mandato de la Troika, usted ya no sabe qué hacer.

Señorías.

Sr. Rajoy.

En estos presupuestos, su previsión de ingresos públicos sólo se puede aceptar desde la disciplina de partido. De su partido. Porque nadie más la comparte.

Miren, en abril de 2012 ustedes enviaron a Bruselas un Programa de Estabilidad, según el cual, con su receta de austeridad expansiva, se comprometieron a tener en 2015 un déficit del 1,1% y una deuda pública del 80,8% del PIB.

Pues bien, en mayo de 2015, el déficit sigue igual que en mayo de 2014, y la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal, la AIREF, institución que nos obligó a crear la Troika durante el rescate, ya ha dicho públicamente que el Gobierno no va a cumplir su objetivo de déficit público en 2015, igual que han incumplido el de 2012, el de 2013 y el de 2014.

Y nuestra deuda pública supera ampliamente el billón de euros. Señor Rajoy, usted se ha gastado, en esta legislatura, 300.000 millones más de lo que ha ingresado.

Señorías,

En 2013, Sr. Rajoy la recaudación de impuestos fue 6.300 millones inferior a la que presupuestaron. La causa fue que ustedes dijeron que en 2013, gracias a sus recortes y a su reforma laboral, bajaría la tasa de paro, pero la realidad fue que se destruyeron 200.000 empleos adicionales a los 800.000 que se destruyeron en 2012. Y no se destruyeron más por que miles de jóvenes decidieron emigrar para encontrar un trabajo y dejaron de aparecer en las estadísticas de paro.

Ese desplome del empleo y de los salarios hundió las rentas de las familias lo que provocó un desplome del consumo. Y por ambas razones se han reducido las bases imponibles de nuestros impuestos.

Señorías.

Más preocupante es lo que ha sucedido desde el año 2011 en la Seguridad Social.

La Seguridad Social que usted heredó tenía unas cuentas equilibradas, que permitieron desde 2004 hasta 2011, subir un 50% las pensiones mínimas y un 90% las pensiones de viudedad con hijos a cargo. Y además dejar 67.000 millones de euros en la hucha de las pensiones.

¿Sabe lo que ha conseguido con sus recortes y su modelo económico de “yo lo hago más barato” Sr. Rajoy?

Que la Seguridad Social recaudara 5.000 millones de euros menos de lo previsto en 2012 y en 2013, 8.000 millones de euros menos, y que haya usted provocado un empobrecimiento generalizado a los 8,4 millones de pensionistas que han visto cómo los precios de los copagos farmacéuticos, los alimentos, la luz y calefacción que son esenciales en su cesta de la compra han subido mucho más que la pensión que cobraban en 2011.

Con usted como Presidente, las pensiones peligran y los pensionistas viven peor.

Según la Encuesta de Población Activa y eliminando el efecto estacional hay 287.000 españoles que han perdido su empleo desde 2011, la mayoría jóvenes. Los que lo han encontrado lo han hecho con salarios mucho más bajos. Y hay 700.000 parados más que han perdido su prestación. Esas son las causas que explican que el edificio de nuestras pensiones empiece a agrietarse y amenace ruina. Y por esa razón, usted Sr Rajoy no ha parado de meter la mano en la hucha de las pensiones que fue su herencia recibida.

En su presupuesto para 2015 ustedes nos dijeron en esta Cámara que los ingresos por cotizaciones de la seguridad social crecerían un 7% y entre enero y junio han crecido un raquítico 1%.

Estamos ante la recuperación con menor intensidad de recaudación de la Seguridad Social de la democracia y la culpa es su reforma laboral y su modelo de crecimiento más propio de un país emergente que de la cuarta economía europea.

Pero sus errores de previsión de ingresos en la Seguridad Social no son nuevos, han sido sistemáticos desde 2012 igual que con los impuestos.

Y en lugar de corregir, en un nuevo acto de irresponsabilidad, han decidido volver a proyectar un crecimiento imposible de los ingresos de la Seguridad Social para 2016.

Sr. Rajoy, usted ha dicho que en economía no hay que cambiar nada. Pero si no cambiamos nada, en 2016, la Seguridad Social recaudará 10.000 millones de euros menos de lo previsto, el déficit se acercará a los 15.000 millones y en poco tiempo se acabará la hucha de las pensiones que tanto esfuerzo nos costó construir. Hasta su Secretario de Estado para la Seguridad Social ya reconoce que con la actual situación, no se podrá financiar las pensiones de viudedad vía Seguridad Social.

La precaria situación de la Seguridad Social nada tiene que ver con la arquitectura del sistema, sino con la pésima gestión de su Gobierno, con su reforma laboral que crea trabajadores pobres, con bajos salarios y bajas cotizaciones, y con su reforma de pensiones que empobreció a los pensionistas. Su reforma laboral y su reforma de pensiones sólo crean trabajadores pobres hoy y pensionistas pobres mañana.

¿Y para esto rompieron ustedes el consenso que había entorno al Pacto de Toledo?

Sr. Rajoy, con su política, ha llevado a la Seguridad Social a un callejón sin salida. Solo un cambio de política y de Gobierno podrá recuperar la solvencia de la Seguridad Social y devolver la confianza a todos los pensionistas.

Me comprometo, si soy Presidente del Gobierno tras las elecciones, a convocar a todas las fuerzas políticas parlamentarias para renovar el consenso sobre las pensiones que existía en torno al Pacto de Toledo y garantizar una financiación adecuada y suficiente de todas las pensiones públicas en España. De todas.

Señorías.

El déficit público en el mes de mayo fue el mismo del año pasado. Por eso infla usted artificialmente los ingresos, Sr. Rajoy. Como en la campaña de 2011, oculta a los españoles que el día después de las elecciones si usted gana volverá a aplicar masivos recortes al Estado de Bienestar. Si no, que se lo digan a los nuevos gobiernos autonómicos a los que pretenden obligar a recortar las políticas de bienestar social.

Su partido nunca creyó en el Estado del Bienestar y siempre nos puso palos en las ruedas a los socialistas, cuando lo creamos. Universalizar la sanidad y la educación, asegurar las pensiones, crear las pensiones no contributivas, la financiación de la dependencia, todos, contaron con la oposición del PP, como ahora se oponen al Ingreso Mínimo Vital que proponemos.

Y aprovechando la crisis, usted vuelve a atacar al Estado de Bienestar para hacer una sociedad más injusta, más desprotegida, más desigual.

No se lo vamos a permitir, Sr. Rajoy. No se lo permitiremos.

Su decisión más cruel, Sr. Rajoy, es rebajar el IRPF a las rentas altas a costa de recortar las prestaciones por desempleo.

Si en 2011 el Estado ingresaba 30.000 millones de euros en las cuentas corrientes de los desempleados, en 2016, con un número de parados similar, ingresará 10.000 millones de euros menos. Cuatro años después, mismo número de parados, pero más desprotegidos, con menos cobertura.

Los parados en pobreza severa que perderán su prestación, aquellos que por su cruel decisión vivirán de los bancos de alimentos, son los que financiarán la rebaja de impuestos a las rentas altas. Eso es lo que ustedes proponen, las recetas de la derecha más conservadora, más retrograda, que generarán más desigualdad y más pobreza. Indignante.

En política activa de empleo, ustedes han recortado en lo que llevamos de legislatura 2.150 millones de euros. Su política de empleo se resume en desproteger a los parados y en no mejorar la formación de los ocupados.

Por el lado de los gastos, les he oído decir que están ahorrando mucho dinero en el pago de intereses.

Otra mentira más.

En 2011 el Estado pagó 22.000 millones de intereses de la deuda pública. En 2016 con sus presupuestos va a pagar 33.500 millones. Esos casi 11.500 millones más que pagamos en intereses son los que usted han recortado en sanidad y en educación. Y aun así se sigue gastando más de lo que ingresa y la deuda pública crece sin control.

Señorías.

España debe reforzar sus lazos de solidaridad internos y externos.

Justo cuando más jóvenes emigran en busca de las oportunidades que no encuentran en España, ustedes recortan las partidas en emigración, un 41% de bajada, desde 2011. Su Gobierno no ha liderado ninguna acción para el retorno de nuestros jóvenes, ningún plan de acción consular para ayudar y asesorar a la creciente colonia española en Londres, París, Berlín, América Latina…Nada. Lo único que han hecho es recortar a 90 días la validez de la tarjeta sanitaria, y bloquear la modificación del voto rogado.

Como también, han recortado los fondos cooperación al desarrollo en un 70% desde 2011. Política de recortes que conjuga perfectamente con su insolidaria gestión del cupo de asilados negociado por España en la Unión, para dar respuesta a la crisis que viven seres humanos en Siria, Afganistán e Irak.

Señorías.

Por todas estas razones los socialistas defendemos que hay que cambiar urgentemente la política económica. Los españoles se merecen la verdad, no más mentiras estadísticas.

Sin un buen diagnóstico como sucede en estos Presupuestos es imposible resolver el grave problema de desempleo y también la elevada deuda pública que padecemos. Un Presupuesto que respete a los españoles de clase media que cobran una nómina y que ya han sido masacrados por sus subidas de impuestos, sus recortes en Estado de Bienestar, que los han empobrecido desde 2011.

Señorías.

Sr. Rajoy.

Su política ha roto España. Y no me refiero a la amenaza de ruptura territorial encerrada en el desafío independentista que esconde su incapacidad como gobernante que se aferra al no hacer nada porque no sabe qué hacer.

Su rectificación sobre la posición de su partido respecto a la reforma constitucional, es la viva prueba de no tener un proyecto de país. Su incapacidad y nula voluntad de actualizar nuestras normas de convivencia a la España del siglo XXI.

Pero me refiero a la ruptura social provocada por su política: nunca, como hoy, ha sido mayor la distancia en España entre pobres y ricos, entre quienes viven la recuperación y quienes todavía no han salido de la crisis, entre las empresas instaladas en el mundo global y aquellas aferradas, todavía, a privilegios gubernamentales, entre aquellos que contemplan el futuro con esperanza y quienes lo ven solo como amenaza.

Señor Rajoy, su política ha roto España. Usted deja una España dividida y confrontada. Ese es su legado, Sr. Rajoy.

Y por eso es tan urgente poner fin a su mandato y por eso se resiste usted a convocar las elecciones generales. Porque sabe que las perderá.

Señorías,

Ha llegado la hora de unir a España y a los españoles en torno a un programa de futuro, de ambición de país, de regeneración política, social y económica.

Ha llegado la hora de renovar y regenerar a España.

Debemos hacerlo para crear las oportunidades que ciudadanos de todas las edades y condiciones, hoy ven negadas. Para reparar los daños que le ha causado la crisis y, sobre todo, la insolidaria gestión de su Gobierno, Sr. Rajoy.

Mejorar nuestra productividad como país, es la base de una propuesta de renovación de nuestro tejido productivo y social. Para eso ofrezco siete ejes de renovación de España, en torno a los que convocaré al más amplio consenso de las fuerzas parlamentarias, si tengo el honor de ser elegido Presidente tras las próximas elecciones generales:

En primer lugar, empezaremos por renovar nuestro marco educativo dejando atrás la LOMCE, comprometiendo una inversión en dos legislaturas que llegue al 7% del PIB, para que haya más becas, menores tasas universitarias, más estudiantes en Formación Profesional, condiciones laborales dignas para los maestros y más apoyo a los colegios rurales y a la red de bibliotecas. Señorías, bajaremos el IVA cultural del 21% al 5%, como iremos incrementando la inversión en Ciencia e Innovación hasta alcanzar los niveles del año 2007.

En segundo lugar, una renovación del marco fiscal y tributario, incluyendo la prohibición de hacer nuevas amnistías fiscales. Nuestro principal problema fiscal es la escasa tributación de algunas rentas, por fraude o por vericuetos legales. Un Estado democrático necesita que sus ciudadanos contribuyan a la financiación de los bienes públicos, de acuerdo con el principio constitucional de que pague más, quien más tiene. Hacer efectivo este principio, será una total revolución en la justicia fiscal después de cuatro años de un Gobierno más obsesionado por los regalos fiscales y por controlar políticamente a la Agencia Tributaria. Devolver la independencia a los profesionales de la Agencia y fortalecer sus recursos en la lucha contra el fraude fiscal, forman parte de ese proyecto de renovación que propongo.

En tercer lugar, es imprescindible renovar el acuerdo sobre el empleo que ayude a reducir nuestras insoportables tasas de paro a un ritmo superior al previsto por este gobierno. Ello exigirá renovar el acuerdo entre trabajadores y empresarios, con un nuevo Estatuto de los Trabajadores que adecúe las relaciones laborales a un mundo global donde debemos hacer compatible la creación y consolidación de empresas, la reindustrialización, y la internacionalización de nuestra economía, con unos contratos laborales estables que faciliten la formación continua, la conciliación laboral y unas remuneraciones adecuadas al esfuerzo de los trabajadores.

En cuarto lugar, necesitamos renovar un pacto en torno a las políticas de cohesión social, tan deterioradas, no tanto por la crisis, como por sus políticas. Necesitamos recuperar los niveles de prestación sanitaria, en cantidad y calidad. Y necesitamos recuperar la universalidad de la sanidad pública, derogue el real decreto 16/2012 que expulsó a cientos de miles de personas del sistema de salud.

Además, propongo crear un Ingreso Mínimo Vital que asegure una prestación a los 740.000 hogares sin ingresos, y a los hogares con niños en situación de pobreza severa.

En quinto lugar, necesitamos renovar el pacto entre géneros, con un gran pacto de Estado de lucha contra la violencia de género que usted, Sr. Rajoy, se ha negado a liderar. Con una ley de igualdad salarial, con el uso racional de los horarios laborales. En definitiva, devolveremos al centro del debate político la agenda por la igualdad entre géneros, aquella que ustedes han despreciado.

En sexto lugar, necesitamos renovar un pacto entre generaciones recuperando el Pacto de Toledo, trabajando activamente desde España y liderando con el ejemplo la lucha contra el cambio climático cuya cita más urgente será en París a finales de año. Apostar por energías renovables, por un desarrollo sostenible y por una economía circular de la renovación y no del despilfarro, deberán ser señas de identidad de nuestro modelo competitivo.

Por último, necesitamos renovar la confianza entre la ciudadanía y sus instituciones. Respetando el Parlamento, abriendo las puertas a la participación ciudadana, mejorando la calidad de nuestras instituciones. Combatiendo la corrupción.

Por ello, me comprometo a fortalecer la independencia de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal, adjuntándole la Agencia de Evaluación de Políticas Públicas, para que sea un auténtico evaluador de las políticas presupuestarias en busca de mayor eficiencia del gasto público. Y, segundo, mi prioridad será mejorar la competitividad de la economía española con la elaboración anual sobre su estado y aprobar políticas y recomendaciones que ayuden a mejorar la competitividad de la economía española.

España tiene capacidad para ser un país próspero, emprendedor, innovador, competitivo, cohesionado y solidario. Pero merece un Gobierno que gobierne para todos, y no para el 10% de la población más pudiente, que es a quien dirigen todos sus regalos y políticas.

Señorías.

Cuatro años después, los españoles saben que con usted, Sr. Rajoy, España tiene un problema de diseño de país, de falta de proyecto de futuro y de liderazgo político. Y eso no se arregla trayendo un remedo de Presupuestos que aprobarán con su rodillo parlamentario pero que de poco van a servir a España y a los españoles.

Por eso los rechazamos y por eso, anuncio que los cambiaremos si los españoles nos otorgan su confianza tras las próximas elecciones generales.

Muchas gracias.